



Mensaje para el jueves, 01 de marzo de 2012

Nunca olviden reservar y resguardar un tiempo para el encuentro con Mi Hijo y Conmigo a través de la oración y de Nuestra Presencia en sus corazones. Para este tiempo, queridos hijos, Nuestro esmero es que Nuestros Corazones, de Madre y de Hijo Redentor, sean las columnas que puedan sostener cada una de sus vidas.

Queridos hijos: por eso Nosotros, como Corazones, nos hemos ofrendado en el mundo, porque Dios, en Su bondadosa misericordia, nos envía para recuperar al mundo y a todas las almas que están sobre la faz de la Tierra.

Hijos Míos: para que el enemigo no obstruya Mis planes de Paz, Yo los invito a seguirme día a día en la oración. No pierdan la fe que Yo les he donado con amor y con gratitud. Cuando pierdan la fuerza para orar, no se detengan, corran hacia Mi Hijo para que Él los abrace y los ampare. Cuando sientan falta de amor, no desesperen, penetren en la Luz de Mi Inmaculado Corazón y afirmen Mi presencia maternal en la vida de cada uno de ustedes. Yo los amo profundamente y los espero como verdaderos misioneros de la oración, porque me podrán ayudar a irradiar la Paz y la Fe que tanto hace falta en los corazones de todos Mis hijos.

Despierten la alegría y alaben a Dios por todo el cambio que en sus vidas están viviendo; esta es la señal de la consagración de sus corazones.

Gracias por responder a Mi llamado celestial.

¡Alegría verdadera para todos sus corazones!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 02 de marzo de 2012

Hijos Míos: que hoy reine la paz en sus corazones, para que en todas las almas la esperanza se haga vida y alegría. Hoy los invito a descubrir las cinco llaves que los llevarán hasta los Cielos:

- La Caridad constante.
- El olvido de sí.
- La Donación espontánea de uno mismo.
- La Humildad permanente.
- El Amor compasivo.

Con estas cinco llaves podrán abrir las puertas que los conducirá hacia el Reino Mayor.

Recuerden, queridos hijos, que el crecimiento del amor en el corazón, se alcanza en la paciencia y la humildad. Por eso, queridos Míos, sostengan este estandarte que Yo les estoy entregando, Mi estandarte de la Paz, para que como el corazón, él irradie la quietud absoluta que muchas almas necesitan para poder encontrarse con Dios.

Si las almas se quedaran por un momento en quietud, muchos acontecimientos en el mundo no sucederían y el Universo Creador estaría más cerca de la vida de todos los corazones. Abran las puertas con estas cinco llaves, para recorrer el camino de la santidad que todos los corazones pueden vivir.

En Dios se despierta el amor al prójimo. Con Dios estarán caminando por un lugar seguro. Para Dios las almas existen, como Sus preciosas criaturas.

Los invito a ejercitar las cinco llaves que permiten la conversión del corazón.

Gracias por responder a Mi llamado.

Bendición Celestial para el mundo,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 03 de marzo de 2012

Mis palabras de Paz, quieren ser como los Cielos en los corazones de todas las almas. Quiero que puedan reconocer la paz celestial, para que a través de la oración pura, hecha con el corazón, ustedes puedan vivir la paz sobre la Tierra.

Ya todos Mis hijos saben que estamos en un ciclo de mudanzas para el mundo, por eso mes a mes y día a día Yo los preparo.

Mas Yo no veo que sus corazones atiendan Mis palabras diarias, palabras dictadas por el amor de Mi Inmaculado Corazón y que vienen desde los Cielos, lugar al que, día a día los invito a entrar con confianza y verdad.

Queridos hijos: Dios Padre concedió esta Gracia de estar entre sus corazones y Mi Corazón ha obrado para que sus vidas tuvieran las llaves necesarias para la conversión del corazón.

El mundo está ciego, mas no todos Mis hijos están ciegos ni sordos. Yo los escucho desde los Cielos cuando sus corazones colocan la voz de la oración en el estado celestial más alto. Por eso, queridos hijos, Mi Corazón se alegra cuando veo la perseverancia y la esperanza, que son permeadas por la alegría, esencias de paz necesarias para este tiempo.

Queridos hijos, abracen con amor Mi Corazón y coloquen en Él, día a día, las miserias que hacen sufrir la vida de muchos corazones.

A través del ayuno muchas circunstancias mundiales se resolverán, sobre todo la pérdida de las almas. Cuando sus corazones entran en el camino de la entrega y de la donación, se deben curar heridas en el corazón, que a través del ejercicio de la oración se cicatrizan con rapidez.

Queridos hijos: permanezcan con la llama del corazón encendida y caminen, caminen hasta llegar frente al Corazón de Cristo, para adorarlo y amarlo. Él los aguarda en el silencio.

Gracias por responder a Mi llamado.

Luz para los corazones en el mundo.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 04 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Sonrían desde sus corazones e irradien alegría para sus hermanos. La sana alegría cura las heridas que muchos corazones llevan en sus vidas. El camino de la alegría, que es necesario para este tiempo, se construye a través de la oración. Las almas deben saciar la sed de Mi Hijo a través de la Comunión con Él, la Oración y la Alegría del corazón.

Por eso, queridos hijos, hoy los llamo a reverenciar a Dios con alegría y con constante oración, así el mundo podrá ser convertido de nuevo bajo la Voluntad del Eterno Padre.

Queridos hijos: la alegría del corazón los llevará a vivir una verdadera humildad que los conducirá a la pureza y a la transparencia de cada una de las intenciones de la vida. Recuerden hijos Míos, que el mundo debe curarse a través del llamado a la Misericordia, que la oración puede generar cuando las almas claman por ella. El camino de la alegría traerá para sus vidas esperanza, una esperanza que muchos de Mis hijos pierden por la falta de la fe en el corazón.

Ustedes, son Mis columnas de Paz a través de cada grupo de oración. Yo los invito a difundir la alegría en la esperanza y en la oración, de la devoción de cada uno de sus corazones a Mi Inmaculado Corazón.

Sean fuertes en Mí y en Mi Hijo; extiendan sus brazos hacia Cristo, porque Él los recibirá en Su Eterno Paraíso de amor y de paz. Solo basta, queridos hijos, que llamen a Mi Hijo con el corazón, así Él los escuchará y les contestará a través de Su Santa Paz.

Gracias por responder a Mi llamado.

Paz en la paz de los corazones y para todos los hijos que la buscan.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 05 de marzo de 2012

¡Paz! ¡Paz!

¡Paz, en la Tierra, Paz!

Mis hijos necesitan de redención, conversión y reconciliación con Dios. El Padre Supremo los llama a la penitencia del corazón; Él los llama a la hora de la reflexión como almas de la humanidad. Quien escucha el llamado se salvará y la Misericordia abrazará su alma. Pero aún muchos corazones no escuchan cuán importante es la conversión del corazón para este tiempo. Si Mi Corazón Inmaculado les habla de la conversión, es porque aún no han purificado suficientemente el corazón.

Por eso, queridos hijos, Yo los invito a la oración grupal, para que la comunión con Mi Hijo se manifieste en sus vidas. Muchas almas deben recuperar la alianza con Cristo, aún más aquellas que se unen a los principios del mundo. Yo llamo a la hora de la reconciliación a todos aquellos corazones perdidos en los vicios del mundo. Todos ellos no tienen fuerzas en el corazón para salir del camino que están recorriendo. Por eso, Yo los invito a orar por todos ellos, para que Dios en Su Misericordia los pueda rescatar.

Queridos hijos: el mundo está en un tiempo final de cambios; es una verdad universal que aún muchos corazones no quieren ver. Por eso llegó el momento de ejercitar todo lo que fue enseñado, para que sus corazones, como instrumentos del Padre, sean la emanación de la Paz para el mundo.

Queridos hijos: en esta reflexión al llamado de la reconciliación, estarán construyendo el puente hacia la fraternidad entre los corazones de todos los hombres.

Yo los guardo dentro de Mi Corazón. Oremos y llamemos por la presencia de Mi Hijo, para que Él, al enviar Su Misericordia al mundo, despierte los corazones para el llamado.

Gracias por responder a Mi llamado.

Amor: vertiente divina de luz para los corazones.

Que así sea.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 06 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Busquen el socorro en Mi Hijo y después, con absoluta confianza, lleguen hasta Mi Inmaculado Corazón, para que Mis pies les guíen el camino y Mi Luz les irradie claridad para sus corazones.

Queridos hijos: aún muchas almas sufren por carecer de esperanza y de fuerza; estas amadas almas que son Mis hijos, están dispersas por el mundo en busca de propósitos materiales. Por eso queridos Míos, hoy los invito, a través del ejercicio imperioso de la oración, a elevar hacia los Cielos a todas las almas que en el día a día se olvidan de Dios.

Queridos hijos: encuentren en Mi Corazón el sendero para llegar a Mi Hijo y así, en nombre de la humanidad, sus vidas diariamente serán partícipes de la comunión con Mi Hijo Glorificado.

Hijos Míos: Mi Corazón se anuncia entre ustedes, para que puedan reconocer que Mi Mirada Celestial y Mi Corazón están observando la falta de amor que existe entre las almas. Por eso, Yo vengo a recordarles, que es importante que no solo vivan del fruto de la oración, sino que sientan la presencia de Mi Hijo en sus hermanos de camino, en las familias y en los más próximos a sus vidas. De esta forma, queridos hijos, estarán comenzando a vivir la fraternidad, necesaria para todos los hijos que no la conocen como una sabiduría de Dios.

Mis hijos amados: la vida de la fraternidad entre los corazones, podrá revertir las grandes miserias espirituales que viven muchas almas. Por eso, la firmeza del corazón transformado y la perseverancia en la vida de oración, les permitirá conocer los grados de amor en todo este Universo Creador.

En los ojos de ustedes Yo coloco Mi Luz, para que sus conciencias vean la necesidad de todas las almas. En el camino dejo las huellas de Mis pies, para que sigan el camino que Mi Hijo ha marcado hacia el Señor.

Que en sus corazones puedan percibir la venida del Espíritu Santo, Él será un bálsamo de paz para aquellos que confían en este divino misterio de Dios.

Gracias por responder a Mi llamado.

¡Reconciliación en cada uno de sus corazoncitos!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 07 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Coloquen sus miradas en Dios, para que a través de Mi Inmaculado Corazón puedan encontrar el Propósito Divino. El mundo pide auxilio para la redención; por eso queridos hijos, despierten en sus corazones la llama de la oración, así construirán el camino para la conversión de todas las almas.

Mis amados hijos, Yo los busco para que vivan constantemente en el Amor de Dios y es en ese Amor del Padre, que todos sus corazones podrán elevar la consciencia en nombre de la humanidad.

Queridos hijos: Yo los aguardo en oración para que juntos caminemos hacia los Cielos del Señor. En los Cielos descubrirán las llaves de la Paz y del Amor. Por ello, queridos hijos, Yo me presento diariamente a ustedes para que crezcan como almas y como un único corazón, el cual puede irradiar un mayor y puro amor, necesario para muchas criaturas.

Sus oraciones no solo deben ser un diálogo constante con Dios, ellas deben responder a la emergencia de las almas y del propio mundo que aguarda por la hora de Su Misericordia.

Para eso, hijos amados, preparen cada día de oración como un único día de comunión con el Padre Celestial. Vuelvan sus ojos hacia los Cielos, para que la Gracia Divina e Insondable sea la puerta de salida para muchas almas.

Queridos hijos: busquen estar en Dios y en el Padre Divino así podrán hallar la Luz para cada momento interior. Lleven en sus corazones la Llama de la Paz, para que a través del Amor se difunda por el mundo, del mismo modo que lo hace la Luz.

Gracias por responder a Mi llamado.

Paz para todos Mis hijos.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 08 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Yo Soy como el sol del universo, que día a día los quiere iluminar y amar, para que puedan vivir en Mi Hijo algo único y glorioso. Vivan en el Espíritu de Cristo y en humildad reconcilien sus vidas con Su Sagrado Corazón.

Queridos hijos: en la reconciliación diaria de sus corazones con Mi Hijo, estarán ayudando para que muchas almas perdidas en la vida del mundo y almas que no sienten a Dios, todas ellas, puedan ser conducidas por la luz de Mi Inmaculado Corazón.

Hijos pequeños: por la confianza en Cristo, podrán renovar la vida y todos los errores cometidos, aún más aquellos que se repiten sin poder ser perdonados; todo esto recibirá la justa causa de la Divina Misericordia. Por eso sus corazones, como parte de la humanidad, revertirán situaciones mundiales que viven todas las almas, como lo es la falta de fe y la carencia de amor.

Hoy los invito a renovarse delante de Mi Hijo a través de la oración, para que todo pueda reconciliarse y perdonarse según los preceptos del Altísimo Dios.

Queridos hijos: en el acto de la reconciliación estarán siendo salvados y muchas almas, que aún niegan y no viven al Dios Vivo, podrán ser tocadas por la presencia de Mi Amor Maternal. Pero para que eso acontezca, los necesito en oración, afirmando en sus corazones la vida de la misericordia, para que la mayoría de las faltas cometidas por la humanidad sean perdonadas.

Hijos Míos: ya estamos en el camino hacia la reparación del corazón y de la vida; por eso Yo los invito a ejercitar la paciencia delante de lo que es inquebrantable para el corazón y permanecer en Mi Inmaculado Corazón, para que Mi Amor todo lo vaya curando.

Reconozcan que sin Dios Padre, nada se puede hacer. Que brote en ustedes la gratitud por estar delante de Su Trono.

¡Misericordia para Mis hijos del mundo entero!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad



Mensaje para el viernes, 09 de marzo de 2012

Hijos Míos:

Hoy los invito de nuevo a la adoración de Mi Hijo, en cada una de sus oraciones como en el ejercicio de contemplación a Cristo Misericordioso. Eleven sus ojos hacia el Corazón de Mi Hijo, para que sus corazones vivan el anuncio de la nueva redención. De esta forma, Mis queridos hijos, a través de este ejercicio estarán preparando sus corazones para cuando Él retorne en el silencio. Sus almas, como ovejas en el rebaño del Pastor, deben caminar en confianza, a través del estado de oración como del estado de adoración.

Queridos hijos: ustedes no solo estarán elevando un poco más sus corazones a través de la adoración, sino que también podrán elevar el sentimiento y el pensamiento de la humanidad que vive sin Mi Hijo.

Para esta Pascua que se acerca, Yo los invito a abrazarse a Mi Hijo y al igual que en las puertas de Jerusalén, los invito a recibir al Mesías Redentor. Con este misterio pascual en sus vidas, ustedes podrán vivenciar la presencia sublime de Su Santísimo Corazón; porque sin Mi Hijo no podrán ver en verdad lo que Dios tiene para cada uno de ustedes.

Amados hijos: es solo a través de Mi Hijo que podrán encaminar sus pies hacia los Cielos, para que el alma encuentre un lugar seguro a donde retornar.

Queridos hijos: en esta preparación para la adoración, sus corazones se liberarán del peso que ellos mismos cargan de la vida y así, Mis hijos brillarán por la presencia del Redentor. Por eso, queridos hijos, es importante abrirse para vivir los verdaderos misterios de contemplación que Cristo dejó como aprendizaje.

Ahora ya es el tiempo de que todos los corazones se preparen y que los mismos no pierdan tiempo sin estar en Mi Hijo. Guarden en sus vidas el misterio del Amor que Cristo ahora les trae, a través de Su Misericordia, para el mundo entero. Vivan en Él y vivan por Él, porque pronto comprenderán todo.

Gracias por responder a Mi llamado.

Amor y Luz para los corazones.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 10 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Hoy alcen sus brazos hacia el Reino Celestial de Mi Corazón, para que sus corazones se puedan purificar. Hijos Míos, el alma que se entrega a la Voluntad del Padre es un alma que se dona y confía en el verdadero Amor de Dios.

Queridos hijos: para que los cambios en la vida se manifiesten en este último tiempo, es necesario aceptar con valentía la conversión del corazón. Cuando hayan convertido el corazón, podrán saber que la fe se posó como una Llama Viva en sus vidas. Queridos hijos: mientras una parte del mundo se apaga por no ver a Dios, Yo les pido constante oración para que Mi Inmaculado Corazón pueda auxiliar a todos los hijos del mundo. Para una mayor conversión del corazón es necesario que los cambios de la vida, se den a través de la consagración a Mi Inmaculado Corazón.

Por eso, queridos hijos, vivan el poder y la fuerza del corazón a través del amor, para que la vida sea cada día como un templo interior para Dios. El camino de la peregrinación, para cada uno de ustedes, debe llegar a lo profundo del alma, así nunca perderán la victoria del Amor de Mi Hijo en cada una de esas almas. Yo los aguardo en oración como caminantes y como corazones que aspiran encontrar al Padre a cada momento.

Queridos hijos: las almas olvidan con facilidad la presencia del Padre Universal, por este motivo Yo estoy entre ustedes para que todos recuerden cuán importante es estar en el Señor.

El Señor los guía. El Señor los conoce y los sabe. El Señor los ama.

Por eso vivan el último tiempo de la Misericordia; el mundo clama por la conversión, pero no sabe cómo comenzar a vivir su propia rehabilitación. Yo los invito a contemplar la oración desde el punto más elevado del corazón; allí me encontrarán convirtiendo al mundo y a las almas a través de Mi Inmaculado Amor.

Gracias por responder a Mi llamado.

Sabiduría para sus corazones,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 11 de marzo de 2012

Hijos Míos:

No le teman a las tinieblas, porque el triunfo de Mi Inmaculado Corazón resguardará a cada una de sus vidas.

Queridos hijos: nunca pierdan el camino de la fe que han construido a través de la oración.

Hoy Yo estoy entre sus corazones para que me puedan sentir como una Madre de Amor y de Paz; nunca teman por lo que aún no ha sucedido. Sepan que a través de Mi Hijo podrán encontrar la fortaleza para caminar por el mundo. Por eso, deben afianzar la oración en sus corazones, para que el manantial que proviene de la Fuente Divina descienda sobre los corazones del mundo.

Amados hijos: la alianza de sus corazones con Cristo les permitirá ver el horizonte de luz que se aproxima. Aguarden día a día por la presencia de Mi Hijo y sepan que aún estamos en un tiempo de Gracia. Caminando en la oración, la humanidad alcanzará el triunfo en el Amor de Dios, aunque para eso es necesario que muchos corazones animen sus vidas a través la oración y así, todos ellos podrán renovar la vida del corazón en el amor y en el perdón.

Queridos hijos: vivan y acepten el perdón de Mi Hijo, así entrarán en los rayos de Su Divina Misericordia por este camino que deberán hacer juntos; así ustedes estarán imitando la peregrinación de José y de Mi Corazón hacia Belén.

¿Por qué les digo esto?

Porque sus vidas deben nacer como nació Jesús, el cual despertó en Misericordia para el mundo. Yo los necesito en la pureza, para que puedan sentir a través de Mi Corazón.



Queridos Míos: espero que a través de la oración ustedes estén perdonando todo con el corazón, así el sufrimiento para el mundo será menor, porque si las almas oran con el corazón, podrán ser salvadas.

Queridos hijos: sientan Mi Paz y vivan Mi Paz. Yo los necesito firmes en el corazón.

Gracias por responder a Mi llamado.

¡Misericordia y Paz para la humanidad!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 12 de marzo de 2012

Todos los corazones, como almas, entrarán en el Reino de los Cielos y por eso no deben temer. Mi Inmaculado Corazón está en sus vidas para que lo puedan vivir y amar.

Mis muy queridos hijos:

Mientras el mundo necesita de salvación, Yo les pido que oren con el corazón, para que todas las almas sean partícipes de la presencia de Mi Hijo. Por eso, queridos hijos, Yo los espero día a día en oración, porque en el día a día muchas almas son presas del enemigo. Mi Inmaculado Corazón se aflige, cuando Mis hijos son llevados por los pareceres del mundo.

Cuando Mi Voz los llama a la oración constante es por la gran necesidad de paz y de luz en tantos otros corazones que no saben vivir en Dios Padre.

Por eso, queridos hijos, Yo vengo llena de Gracia, para que las almas acepten la presencia de Mi Corazón de Luz sobre el mundo.

Aún, pequeños hijos, queda mucho por hacer. Por este motivo, Yo los invito a vivir en Mi Hijo Glorificado, para que todos puedan ser como ríos y caudales infinitos de Su Divina Misericordia. La Misericordia es la llama para la rápida conversión del corazón; si ustedes están en la Misericordia, las circunstancias en las almas podrán ser otras y la paz reinará por un tiempo más.

Para que eso acontezca, hijos Míos, es necesario tener confianza en Dios y hacer brotar la llama de la oración como uno de los más preciosos instrumentos que Dios les entregó.

Queridos hijos: quédense en Mi Paz Maternal; Yo los comprendo y vivo en cada uno de sus corazones. Yo los llamo a vivir siempre en Mi Hijo, porque así sus talentos serán como Mis rosas en el jardín del amor maternal.

Gracias por responder a Mi llamado.

Paz en lo profundo de sus corazones,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 13 de marzo de 2012

Una señal de conversión es la vivencia del amor. Una señal de fe, es estar diariamente en el Corazón de Mi Hijo. Una señal de esperanza, es orar Conmigo por la Paz. Una señal de bienaventuranza, es que sus vidas sean como fuentes de Misericordia del Padre Eterno.

Queridos hijos: con alegría los aguardo para que oremos por la paz. Orando Conmigo permitirán que el rayo de la Gracia sea vida y salvación para las almas que están dispersas por el mundo. Amados hijos: para esta hora de cambios y mudanzas, les pido que viertan la fe de sus corazones sobre el gran amor que Mi Hijo tiene por cada uno. Por eso, queridos hijos, el cambio en sus corazones permitirá los cambios en la consciencia de la humanidad.

Hijos Míos: estoy de esta manera, y por las almas, acompañando a cada uno de Mis hijos en los pasos de fe y de la consagración que todos deben vivir. Queridos hijos: por eso hoy los invito a refugiarse en el Corazón de Mi Hijo, porque en Él hallarán la respuesta y el camino de salida que muchas almas buscan para esta hora de cambios. El cambio verdadero primero debe darse en sus corazones, para que después esto acontezca en la consciencia de todos Mis hijos.

Pequeños niños: sepan que es necesario que sus corazones construyan el nuevo mundo a través del amor y de la paz, que muchos hijos no tienen ni viven. Por eso, Yo los llamo a difundir el amor del Padre Celestial sobre cada lugar de la Tierra, así la Gracia que muchos corazones aguardan podrá ser una verdad para la vida de todas las almas.

Queridos hijos: cooperen con la presencia de la fraternidad que Mi Hijo irradia para cada alma. Sepan hijos Míos, que en lo profundo de todos sus corazones son uno con Dios.

Gracias una vez más por responder a mi llamado.

Luz Celestial en sus corazones,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 14 de marzo de 2012

Queridos hijos:

En la devoción a Mi Inmaculado Corazón alcanzarán la paz, y el mundo vivirá un tiempo más de Gracia. Vean emerger en sus corazones la presencia de Mi Amor Maternal, para que sus vidas estén más cerca de Dios Padre.

Queridos hijos: Mi Corazón clama por la redención del mundo y de tantos hijos, que sus pequeñas manos no podrían contar. Amados Míos: el universo al cual sus corazones pertenece está lleno de Luz y de Gracia, pero la humanidad ha aprendido a vivir poco de Dios. Por eso, alcen sus ojos siempre hacia el Reino del Santísimo Padre, para que en el camino que ustedes están recorriendo puedan ver a su lado a Mi Hijo. Él, es el que retorna por amor, redención y paz. Encuentren en sus vidas a Dios a través de la oración.

Queridos hijos: acepten entrar en el camino de Mi Paz, para que Mi Corazón los guíe y los proteja. Mientras el mundo aún cree vivir bien, así como fue creado a través de las generaciones, Yo les digo que todas las almas deben rendirse delante del Trono del Creador, para que Él los vea con ojos de Misericordia.

Amados hijos: cumplan con la promesa que sus corazones han hecho a Mi Hijo; primero vivan perpetuamente en Él, para que después, bebiendo del manantial de Su Corazón, se fundan con Su Santo Espíritu de Amor.

Yo hoy los invito a que sus conciencias retornen al principio de unión con Mi Hijo, que cada una de sus vidas ha tenido. Para esto, queridos hijos, alcancen la redención de sus vidas a través de la oración, la comunión con Cristo y la reconciliación con el Altísimo.

En cada nueva conversión estarán ayudando para que el mundo se alivie y el amor eterno de los Cielos reine sobre la Tierra dolorida.

Gracias por responder a Mi llamado.

Misericordia Divina para los que aún no la han alcanzado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 15 de marzo de 2012

A diario muchas almas viven sin la oración y sus pequeños corazones se distancian de Dios. En esta Gracia de conversión que algunos de Mis Hijos están recibiendo, hoy Yo les pido que oren por todas las almas que se apagan por la falta de Dios.

Queridos hijos: el camino que hoy recorre el mundo separa a las almas de Mi Padre. Para eso, hijos Míos, sostengan con sus manos las cuentas de la oración, para que en cada una de sus plegarias eleven a Mis hijos que no viven a Cristo Vivo. Por eso, queridos hijos, Mi Inmaculado Corazón se anuncia en sus vidas y así, juntos en el misterio divino de la oración, ustedes junto a Mí, estarán dando socorro al mundo el cual necesita cada día más de Dios.

El Reino de Mi Inmaculado Corazón está abierto para que todos Mis hijos puedan entrar. No pierdan la fe de sus corazones, porque así serán conducidos hacia el Corazón de Mi Hijo. Es hora de caminar hacia el Reino del Padre Celestial para preparar los corazones hacia el nuevo tiempo.

Gracias por responder a Mi Llamado.

Paz para sus vidas.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 16 de marzo de 2012

Despierten la luz de Dios en sus corazones y nunca pierdan la alegría de estar en Mi Hijo Resucitado.

Queridos hijos: cuando viven en el océano de la oración, ustedes como humanidad permiten generar una alianza perfecta con Dios Padre. Por eso, queridos hijos, el mundo diariamente necesita de fieles instrumentos de la oración, que se unan a Mi Hijo a través de Mi Inmaculado Corazón. Por este sendero de oración que los llevará a la Paz, hoy Yo los invito a recordar cuán importante es vivir del fruto constante de la oración.

El alma que es invadida por el Espíritu de la Oración, estará reconciliándose con Dios Padre y el Espíritu Santo les dará, por Gracia, cada uno de sus siete dones.

Queridos hijos: por este motivo no solo los invito a vivir de la oración, sino a recordar a todos Mis hijos que también deberán ser salvados desde sus propias vidas humanas. Ya es la hora de que las almas manifiesten el don que Dios les concedió, desde el momento de la Creación.

Por eso, hijos Míos, mientras el Espíritu Santo emana sus primeras señales para el mundo a través de la presencia de Mi Inmaculado Corazón, Yo les digo que Dios está irradiando Sus dones de Paz a través de Mi Corazón y del Espíritu Santo.

Amados hijos: el Espíritu Santo y Mi Inmaculado Corazón son la fuerza para despertar la misericordia en las almas, preparándolas para cuando Mi Hijo retorne.

Queridos hijos: el camino que cada alma está decidiendo recorrer a través de la vida, la llevará a estar más cerca de Dios o más lejos de Dios. Por eso, hijos queridos, Yo vengo día a día para recordarles que solamente existe un camino hacia el Padre y que es a través de Mi Hijo, quien se anunciará al mundo por segunda vez. Busquen a Mi Hijo en sus corazones, para que lo puedan ver venir desde los Cielos.

Gracias por responder a Mi llamado.

Amor para todos desde Mi Inmaculado Corazón.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 17 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Abracen Mi Corazón, para que puedan estar protegidos y puedan estar siempre debajo de Mi manto.

Amados hijos: hoy los invito a vivir con honor la conversión de cada corazón, así podrán ver a Mi Hijo en sus vidas y encontrarán reposo en Su Sagrado Corazón. Mi alegría se encuentra en la respuesta diaria de sus corazones; por eso, hijos Míos, Yo los llamo a la reparación total de lo que no está bien para Nuestro Señor, el Dios del Universo. Para que sus corazones vivan la reparación, deberán orar con constancia y aguardar en confianza la respuesta de Mi Reino de Amor y de Paz.

Queridos hijos: Mi corazón está dolorido por las injusticias que acontecen en el mundo; ellas ofenden mucho a Dios. Por eso ustedes ya saben que solo la oración ayudará a las almas que más necesitan de la Misericordia de Mi Hijo. También hoy los invito a concentrar sus corazones en el Misterio Sagrado de la Pascua que llega. Así, queridos hijos, vivirán la Pascua en la renovación con Mi Hijo y en la Comunión con Su Corazón.

La Paz sea para todos en este tiempo y que ninguno de Mis hijos pierda la fortaleza y la esperanza de su corazón.

Queridos Míos: solo les pido que donen la Fe del corazón para que otros tantos hijos Míos, puedan aprender de ustedes a través del ejemplo del amor, el perdón y la reconciliación.

En este día de hoy, en especial, preparo Mi venida como Co-Redentora de las almas y como Sierva fiel de Mi Hijo: el Redentor. En esta venida, la de Mi presencia para el fin de mes, esto les deberá traer mayor regocijo y alegría porque Dios me está enviado para ustedes, para sus vidas y para sus corazones.

Gracias por responder a Mi llamado.

Oremos por los que están ciegos y por los que aún no ven la Luz de Mi Corazón.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 18 de marzo de 2012

Queridos hijos:

La soledad y la falta del verdadero amor de Dios en algunos corazones, puede despertar miedo. Por eso, queridos hijos, ustedes como instrumentos de la oración, amen a Dios Padre sobre toda situación, sentimiento y pensamiento, para que así sus consciencias puedan ser guiadas hacia el camino de la perfecta luz de Dios.

Amados hijos: muchas almas necesitan de paz en la vida y en el corazón, estas almas que son Mis hijos viven en la confusión y esto genera poca sabiduría para que cada alma pueda dar sus pasos. Por eso, hijos Míos, los llamo con urgencia a la oración del corazón, así Mi Hijo los podrá inundar con Su Misericordia y Sus Gracias, para este fin de tiempo.

Queridos hijos: el mundo continúa ciego delante del amor de Dios, por eso Yo les digo que despierten en sus hermanos la compasión y el perdón, que son necesarios para que la humanidad se redima. Todas las almas para este tiempo están en su ciclo de definición y de juicio, por eso, queridos hijos, oren con mucho amor, para que Dios los escuche y Él les responda con Sus Misericordias para el mundo.

La humanidad aún vive en la ilusión de que todo continuará igual. Yo les digo, hijos Míos: ¡despierten, despierten!, porque Mi Hijo está retornando hacia el mundo y el mundo debe pedir mucho perdón a Dios.

Vivan a diario en el amor por el prójimo, así la luz que tantas almas aguardan podrá ser la llama que Mi Hijo les entregue para cada uno de sus corazones.

¡Recen, recen, no se cansen de rezar!, porque es necesario para esta hora de juicio.

Gracias por responder a Mi llamado.

Luz para el camino de las almas.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 19 de marzo de 2012

Hijos Míos:

Por el inmenso amor de Mi Hijo, permanezcan en oración por las almas que se distancian de Dios, las almas que se alejan de Dios de una manera rápida.

Queridos hijos: sepan que Mi Inmaculado Corazón los abraza fuerte, para que a través de Mis pasos puedan llegar hasta Mi Hijo. El Redentor los llama para que vivan en Su perpetua Misericordia; por eso pequeños hijos, sientan la Misericordia en sus corazones, para que después sus vidas la puedan manifestar para sus hermanos.

Queridos hijos: con amor los envuelvo con Mi manto de la paz; es hora de que todos Mis hijos, a través de sus oraciones reciban la misma Gracia.

Hijos Míos: ustedes saben qué importante es perdonar con el corazón. Por eso, hoy los invito a perdonar de verdad cada momento que ustedes estén viviendo en sus vidas. El perdón, queridos hijos, los llevará a encontrar con sinceridad el Reino Celestial de Cristo, porque de esta manera sus corazones estarán imitando a Mi Hijo.

Queridos hijos: para que el mundo cambie según la Voluntad de Dios y no la voluntad de los hombres, Yo los invito a ser como una oración pura en sus vidas y en sus acciones; así, a través del acto de la oración, ayudarán diariamente en la redención de muchos de Mis hijos que viven sin Dios.

Yo los conduzco hacia el camino de la consagración de sus corazones; a ustedes Mis hijos, les corresponde colaborar con todos sus hermanos, a través de la oración del corazón.

Recuerden hijos Míos, que a diario muchas almas caminan por senderos que no son los caminos de Mi Padre, por eso, la consciencia de cada uno de ustedes y el amor en la oración, podrán reparar lo que muchas almas hacen sin consciencia.

Vivan en la redención de Mi Hijo, digan sí a la luz de Su Sagrado Corazón.

Gracias por responder a Mi llamado.

Con la devoción infinita de Mi Inmaculado Corazón,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 20 de marzo de 2012

Las Cinco Llaves de la Conversión

Queridos hijos:

Sus almas son como caminantes peregrinos que siempre deben buscar a Dios. Sus pies son quienes los conducen en busca del camino de Dios. Sus manos, siempre en oración, son las que los elevan para hablar con Dios. Sus corazones son como el fuego, que hace brotar la luz de la llama, para que ella les alumbre el camino.

Por esto, queridos hijos, Yo Soy el Ave de la Paz, que viene desde el Cielo para indicarles el sendero correcto hacia Mi Hijo. Mi Inmaculado Corazón se ha entregado al mundo, para que las almas se fortalezcan en la fe y en el amor del corazón. Mi Pureza les muestra que es posible estar eternamente en Dios, así como sus vidas están aquí en la Tierra. El camino para cada uno de Mis hijos, debe ser la constante aspiración de vivir en el Corazón de Mi Hijo, quien también se ofertó en vida y en espíritu por la redención del mundo.

En Cristo se puede encontrar la fortaleza para que sus vidas se liberen de los obstáculos y ellas puedan ser permeadas por la luz victoriosa de Dios.

Quiero decirles, queridos Míos, con todo este mensaje, que sus corazones viven y vivirán más en Mi Hijo, cuando en la fe de cada corazón puedan ver que el camino al Paraíso es posible para todos.



Para entrar en el Reino de Mi Hijo, día a día deben vivir la conversión del corazón. Y con esto quiero decirles, queridos hijos, que ustedes tomen estas cinco llaves para la redención y el perdón:

1. El Ayuno hecho por amor.
2. La Caridad hacia el prójimo.
3. La Oración, como fuente de renovación.
4. La lectura del Sagrado Evangelio.
5. La Confesión con Mi Hijo.

Este ejercicio les permitirá saber, hijos Míos, en qué lugar y momento está la conversión de sus corazones. Porque así, queridos Míos, cada uno de ustedes podrá mostrarse como una verdadera alma de Dios, como un digno hijo o una digna hija de Dios.

¡Es hora de reparar el corazón!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 21 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Ámense los unos a los otros, protéjanse los unos a los otros, así podrán ser fraternos en la verdad y en el amor.

Hoy les entrego mas llaves para que puedan comenzar a vivir la escuela de la humildad, así estarán en la simplicidad imitando a Mi Hijo Victorioso. Para que el mundo cambie, es necesario que las almas vivan del fruto de la humildad, un camino que a todos como corazones los llevará hasta El Padre.

Por eso, hijos Míos, la humildad que cada uno de sus corazones pueda irradiar y vivir, será como el fruto de la victoria para los Cielos y así, la Divina Misericordia podrá llegar hacia las almas que viven en las faltas mas irreparables.

El don de la humildad despierta el afluente de la misericordia. Recuerden, queridos hijos, lo que Mi Hijo les pronunció una vez aquí en la Tierra: “Bienaventurados los misericordiosos, porque de ellos brotará el manantial de la misericordia”.

Por este motivo, hijos amados, Yo los invito para que a través de la oración, fortalezcan la humildad en el corazón.



Una verdadera alma que vive en la humildad de Mi Hijo:

- No quiere nada para sí.
- Esta al servicio de la necesidad del prójimo.
- Vive en el constante olvido de sí.
- Ama para aprender a donarse.
- Aspira vivir en el Propósito de Dios.
- Construye con sus manos el don de la Paz.
- Aguarda en vigilia la llegada de la Buena Nueva.
- Reverencia a sus semejantes.
- Ama el silencio.
- La oración es la llave para su mudanza y para la conversión de su corazón.
- Se permite vivir en la simplicidad.

Por eso, queridos hijos, aguarden para que en cada día sus corazones vivan un nuevo acto de humildad. El Señor los tiene por buenas criaturas de Su Creación, por esto, lo que aún la humanidad no ha cambiado, ahora le corresponde a todas las almas ejercitar esos cambios en el corazón y en la vida.

De esta manera, la mayoría de los corazones podrán reconocer en la vida el sentido de la humildad, como un don que convierte al corazón como un instrumento en las manos de Dios. La humildad los llevará a encontrar el Corazón de Mi Hijo, como un emblema para sus vidas.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 22 de marzo de 2012

¡Que hoy canten las voces de sus corazones!, para que los Cielos irradien su luz hacia la Tierra y los ángeles del Señor junto a ustedes, alaben toda la maravillosa Creación del Señor.

Queridos hijos: alcen sus corazones hacia la luz del Señor y encuentren reposo en Mi Inmaculado Corazón, para que sus vidas siempre puedan ver el camino de salida para su consagración.

Hijos Míos: la alabanza a Dios engrandece la hermosura y la belleza de las Alturas y así, todos los corazones son partícipes del Glorioso Reino de Dios, a través de la paz en el corazón y el amor, que brota como una fuente inagotable de Gracias. En la alabanza que cada uno sus corazones emane para el Dios del Universo, será partícipe del don misericordioso de Mi Hijo y así, se esparcirá sobre el mundo la luz que en muchos lugares carece, por la ausencia de los corazones que se han alejado del Único Padre.

Hijos amados: el canto de alabanza hecho con el corazón repara y restaura las faltas cometidas contra Mi Inmaculado Corazón, porque la alabanza hecha con amor y gratitud, penetra el Reino de los Cielos y Dios, en Su Omnipotencia, se sirve del canto de todos los hombres, cuando ellos en sinceridad y reverencia llaman por la presencia de Dios.

Queridos hijos: cuando llaman a Mi Hijo, Su Corazón Misericordioso responde a través de las Gracias que fueron prometidas para el mundo. Por eso, hijos amados, llamando a Cristo también estarán llamando a una parte de Dios.

El mundo necesita curar sus heridas a través de la alabanza a Nuestro Poderosísimo Señor de las Alturas, porque de esta manera el mundo es aliviado. Cuando las almas se reúnen por amor a Dios y ellas alaban a la Creación, un rayo de piedad y de compasión desciende desde el centro del Corazón del Padre y ese rayo, se vuelve como un manantial de misericordia, que los ángeles del Señor llevan hacia el corazón de cada criatura. Así, el destino de la humanidad puede mudar por el absoluto amor de Dios.

Para este tiempo de cambios, alaben con sus corazones, para que a través de la oración, sus almas brillen delante del Padre.

Gracias por responder a Mi llamado.

Paz para todos Mis hijos del mundo.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 23 de marzo de 2012

Mis hijos:

Nunca debe pasar un día, en sus vidas, sin que ustedes estén orando con Mi Hijo y por Mi Hijo. Queridos hijos, ustedes saben que la humanidad necesita de muchas vertientes de Misericordia y Gracia, pero si Mis hijos dejan para después el precioso momento con Mi Hijo:

¿Cómo se convertirá el mundo? Por eso hijos Míos, todos ustedes son llamados no solo al sacrificio diario, sino que también son llamados, por amor, a la reflexión. Es necesario, hijos Míos, que despierten delante de lo que hoy vive el mundo.

Mi Inmaculado Corazón: ¿Cuenta con sus corazones a cualquier hora?

Queridos hijos: para los Cielos el tiempo es precioso, tanto para las almas como para el mundo, ya que ambos deben alcanzar su redención. Hijos Míos, una de las razones porque las que Mi Inmaculado Corazón llora, es por la falta de consciencia delante de la emergencia de las almas y, sobre todo, por la falta de paz en el mundo.

Por eso, Mi Corazón permanece entre ustedes, para animarlos y conducirlos por el camino de la conversión, que es necesaria para este ciclo de cierre en cada una de sus vidas.

Queridos hijos: aguardo, en Mi Esperanza, la respuesta de todos. De esta manera, lo estarán haciendo por amor a sus semejantes, por los hermanos que están dispersos por todo el mundo.

Queridos hijos: alivien el Corazón Divino de Mi Hijo, que es ofendido por las incomprensiones y los desvíos de los grandes grupos de almas. Para generar este alivio, queridos Míos, de cada uno de ustedes debe emanarse un verdadero motivo al despertar en cada amanecer y querer estar, verdaderamente, en Mi Hijo.

Hijos Míos: la Gracia de la conversión es para todos, pero ahora es momento de despertar con el corazón y con la vida, delante del llamado de Dios.

Mi Paz Inmaculada sea en todos sus corazones.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 24 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Abran la fuente pura que existe en sus corazones y lleven, junto Conmigo, la Ley del Amor para sus hermanos y prójimos. Hijos Míos, por el inmenso amparo que Mi Corazón emana hacia sus vidas, Yo vengo a ustedes para hacerlos crecer y, cuando crezcan, puedan dar los pasos en dirección al Reino de Mi Padre.

Queridos hijos: caminen como niños, para poder llegar a Mi Hijo, a Sus brazos, que es el camino perfecto para llegar a Su Santísimo Corazón. Por este camino, hijos Míos, ayudarán en la conversión del mundo y, en especial, en la de muchas almas que cada día se pierden. Por eso, venerables corazones en redención, acepten el camino de la paz, que a través de la oración Yo los estoy invitando a recorrer.

Queridos hijos: no olviden los dones de paz que sus corazones guardan; compartan diariamente el camino con sus almas, para que el Espíritu de Dios quede guardado/permanezca en sus corazones.

Amados hijos: recuerden que la transformación de sus corazones y de sus vidas, colaborará en la mudanza del mundo y de la humanidad.

Con la esperanza de estar en Mi Hijo, podrán aliviar el peso del dolor que el mundo vive.

Quiero decirles, hijos Míos, que cada uno de ustedes tiene la llave para la conversión del corazón.

Vivan junto Conmigo, Yo los siento y Yo los conozco profundamente.

Alegren sus corazones por la presencia de Mi Paz Celestial.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 25 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Lleven Mi Paz en sus corazones y les aseguro que no perderán la fuerza de Mi Fe para sus vidas. Ha llegado el momento, hijos Míos, que se perdonen los unos a los otros antes de que Mi Hijo pose Sus pies sobre la Tierra. Sean misericordiosos con cada uno de sus hermanos y alejen las mentiras que muchos crean, las que ofenden a Dios.

Por eso, queridos hijos, la oración es la llave primordial que abre la Gracia Infinita de los Cielos. Busquen día a día la llave preciosa de la oración y santifiquen sus vidas en la presencia de Mi Hijo. Ya no hay más nada que ustedes deban (o puedan?) perder; ustedes deben arder en el absoluto amor de Mi Hijo, para que aprendan a amar y a reconciliarse en sus corazones. Hijos Míos, caminen en esta peregrinación junto Conmigo, para que Yo los pueda guiar y proteger de los caminos que el mundo vive sin Dios.

Ustedes hijos Míos, deben ser el puente entre los Cielos y la Tierra, esto lo alcanzarán cuando oren perpetuamente Conmigo. La oración debe hacer crecer el amor en sus corazones, para que Mi Hijo pueda vivir eternamente en ustedes como una Llama de Dios Padre.

Por el reverendo amor que cada uno de ustedes tiene hacia Mi Hijo, Yo les pido firmeza y esperanza en sus vidas, para los pasos que cada uno deberá dar en este tiempo de Divina Justicia Celestial.

Sean pacientes, para que sus corazones sean mansos y puros delante de Dios, el Padre Celestial.

Gracias por responder a Mi llamado.

Luz para el camino de todos Mis hijos.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 26 de marzo de 2012

El mensaje para este día, por pedido de la Madre Divina, corresponde a la Aparición del día 26 de Marzo de 2012.

Ver Aparición del 26 de marzo de 2012



Mensaje para el martes, 27 de marzo de 2012

¡Perdonen, perdonen, perdonen cada una de sus vidas!, para que el mundo también alcance el absoluto perdón.

Hijos Míos: hoy los llamo al ejercicio del perdón en el corazón, un acto necesario que sus corazones deben emanar. De esta manera, queridos hijos, el perdón los llevará a encontrar la Divina Misericordia.

Por eso, Mis hijos, permitan ser tocados por los dos rayos divinos que brotan de Mi Hijo para el mundo. Así, queridos Míos, encontrarán un camino mas firme para este tiempo de cambios. Si oran con fe y compasión, hallarán los rayos misericordiosos de Cristo y Él en Su inmensa Gloria y Paz los conducirá hacia el Padre Universal.

Queridos hijos: no teman por cuanto han fallado, lo importante es que sus intenciones y sus corazones se transformen a través de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Por eso, cuando hallan caído, clamen por el misericordioso perdón, para que la luz del Divino Corazón de Mi Hijo los pueda ayudar a revertir los errores.

Hijos Míos: diariamente el mundo ofende a Dios; por eso sus oraciones con amor ayudarán a la humanidad y también, cuando cada uno de ustedes reconozca que está aprendiendo en este mundo.

Queridos hijos: sean como Lázaro, resuciten de nuevo por la presencia del absoluto amor de Mi Hijo, para que en esta hora, sus corazoncitos se fortalezcan en la oración y en el amor hacia el prójimo. Oremos por la conversión de todos los corazones.

Gracias por responder a Mi llamado.

Paz en sus corazones.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 28 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Que en sus vidas prevalezca la alegría delante de los cambios. Hoy los invito a compenetrarse en el universo de la oración, para que aprendan dentro de esta escuela, a sentir las sagradas palabras de la oración diaria.

Recuerden, queridos hijos, que mientras gran parte del mundo no ora al Dios Celestial, a todos Mis hijos más conscientes les corresponde multiplicar en sus vidas el ejercicio de la oración. De esta manera, Mis pequeños, el mundo podrá cambiar su situación espiritual a través del sabio ejercicio de la oración, que cada uno de Mis soldados orantes deberá realizar día a día.

Dejen brotar la fuente inagotable de las Gracias, para que sus vidas se vean permeadas por el amor superior de Dios.

Hoy también los invito a recordar la presencia de los ángeles del Señor sobre esta Tierra. Para eso, la reverencia y el amor por cada uno de ellos les permitirá mantener una verdadera comunión con Mi Hijo, porque los santos ángeles en su obediencia, también los conducirán hasta el Corazón del Cristo Vivo.

Por eso, queridos hijos, abracen a través del poder de la oración, la Llama de la Paz Eterna que los ángeles traen a la Tierra. Cada uno de los ángeles tiene la misión de conducir a la humanidad hacia la redención.

Hijos Míos, lleven en sus corazones la presencia de Mi Corazón, para que puedan reconocer a Dios Padre en cada uno de ustedes.

Gracias por responder a Mi llamado.

Luz para la vida de Mis hijos.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 29 de marzo de 2012

Hijos Míos:

Bendigan a Cristo en sus oraciones, porque en el próximo mes estarán como humanidad preparando el advenimiento de la Pascua. Celebren con alegría el misterio de la Pasión, que Mi Hijo ofertó por amor al mundo. Por eso, queridos hijos, que esta Pascua venidera sea un encuentro de oración entre sus corazones y sus vidas, para que así acompañen al Pastor de las ovejas hacia la Faz Misericordiosa del Padre.

Que esta Pascua prepare sus corazones en la oración, para que el mundo por una vez más reciba la Gracia del perdón. Queridos hijos: la Pascua durante este próximo mes, los debe llevar a la reflexión y meditación sobre los misterios de entrega que Cristo hizo para la humanidad. Cada pasaje de Jesús los prepara para el tiempo que llegará, y eso fortalecerá en sus corazones la unión con Mi Hijo.

Para eso, hijos Míos, deben preparar sus moradas, para que Cristo comparta Su Buena Nueva en la última cena a la que todos están invitados a presenciar. Queridos hijos: este camino hacia la Pascua, les permitirá recordar cuán importante es la confesión de cada uno de ustedes con Mi Hijo, para que así puedan llegar hasta la mesa de Mi Hijo con pureza y amor.

Amados hijos: el camino de la Pascua los prepara como almas, para vivir en Cristo día a día. Por eso, pequeños Míos, la Pascua les permite crecer como corazones y como almas, delante de la Misericordia del Redentor.

Permitan hijitos, ser conducidos hacia la vivencia de la Pascua durante este año de fin de tiempo, para que sus corazones así puedan renovar los votos, que muchas de sus almas han hecho con Cristo.



Pero todos Mis hijos deben saber, que el misterio de la Pascua de Cristo es un motivo verdadero para reconciliarse con el Padre Celestial. Por eso, queridos hijos, como la humanidad necesita de una gran fuente de misericordia, Yo les pido que recen con el corazón y que vivan cada uno de los misterios que Mi Hijo presencié por amor a ustedes.

Sean verdaderas vertientes de gratitud, porque Mi Corazón para esta Pascua quiere llevarlos hasta el Divino Corazón de Mi Hijo.

Gracias por responder a Mi llamado.

Paz en sus vidas.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 30 de marzo de 2012

Mis pequeños hijos:

Que hoy nazca de ustedes una profunda reverencia, preparando así sus corazones para los días de Pascua. En el ejercicio de la Pascua, sus vidas retornarán a Cristo y a todos los pasajes que el Sagrado Corazón de Mi Hijo vivió.

Por eso, hijos Míos, oremos para que Dios los colme con Sus Gracias de Paz y de reparación espiritual para cada una de sus almas. Mediante la oración hecha con el corazón, podrán aproximarse hacia los misterios de la Pasión de Jesús. Por este motivo, Mis queridos hijos, son invitados a recorrer junto a Mi Hijo el sacrificio y la entrega absoluta que Su vida y Su Corazón donaron para el mundo y la humanidad.

Queridos hijos: que esta Pascua que llega sea un momento de unión con Cristo y con el Padre Celestial, para que por amor misericordioso, los caminos de muchas almas sean conducidos hacia la Eterna Luz de Dios.

Hijos Míos: por eso la Pascua para este año es una oportunidad para redimir el corazón y para que cada una de sus vidas se entregue, con confianza, al Supremo Sacerdote del Amor.

Sigan los pasos que Mi Hijo les estará marcando para esta Pascua de redención, a través de la oración y de la confesión. Queridos hijos: acepten los brazos que Mi Hijo les extiende a través de Su Amor y de Su Perdón para el mundo.

Sean todos Mis hijos partícipes de la Sagrada Mesa de Cristo, porque en esta oferta de cada uno de ustedes, estarán colocando al resto de las almas que viven sin Dios Padre.

Queridos hijos: la redención de Mi Hijo es para la humanidad. Todos los corazones están a tiempo de convertir sus vidas a Cristo, al Rey del Perdón.

Gracias por responder a Mi llamado.

Reconciliación para todos Mis hijos.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 31 de marzo de 2012

Queridos hijos:

Por el inmenso amor de Mi Hijo, acepten Sus brazos, brazos de amor y de luz que Él extiende sobre el mundo.

Hijos Míos: hoy los invito a vivir la Pascua con el corazón; así hijitos podrán caminar junto a Cristo por el sendero de todos Sus pasajes y enseñanzas, las que Él dejó para la humanidad.

Queridos hijos: permanezcan en Mi Paz, porque Yo los quiero conducir hasta el templo de Mi Hijo, para que cada uno de ustedes pueda encontrar el Sagrado Corazón de Cristo. Por eso, hijos Míos, vivan la Pascua como una preparación para la renovación de sus vidas, así sus corazones en oración podrán renovar y curar las vidas de todos los hijos.

Que ningún corazón apague la llama de la fe, sino que la encienda nuevamente, porque Dios en Su Gloria cuenta con cada uno de los instrumentos de Su Creación. Para eso, queridos hijos, sigan la señal de la conversión que Mi Inmaculado Corazón les está indicando.

Para una verdadera conversión del corazón, vivan como almas esta Pascua de la redención, que Mi Hijo les prepara con mucho amor y a través del poder de Su Santísimo Corazón. Queridos Míos: ustedes prepararán el camino hacia la Pascua a través del acto de la oración.

Hijos amados: alegren sus corazones, para que de esta manera sus almas se preparen para los días de Misericordia que una vez más Mi Hijo derramará sobre el mundo. Ustedes aquí en la Tierra, queridos hijos, son el instrumento primordial para una oración verdadera, oración diaria que la humanidad sin Dios necesita para vivir su propia reconciliación.

Alcen sus brazos y guarden las últimas Gracias que el Corazón de Mi Hijo está donando por amor al mundo. Que para esta Pascua, sus vidas sean puras, para que así todos vean de nuevo el rostro de Cristo.

Que la Pascua de la Nueva Era de Cristo, mute sus vidas.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.